



Para más información, dirigirse a:
Ellen Wilson en: +1 301 280 5723 ó ewilson@burnesscommunications.com
Julie-Anne Savarit-Cosenza en: +1 301 280 5720 ó julianne@burnesscommunications.com

COMUNICADO DE PRENSA EMBARGADO HASTA EL 7 DE JUNIO DE 2011 A LAS 12.01 HORAS GMT

Un estudio sobre los asediados bosques tropicales del mundo revela un aumento del 50% en las áreas bajo ordenación sostenible desde 2005

Pero los nuevos datos obtenidos en los 33 países que poseen la mayor parte de estos bosques sugieren que las fuerzas en pro de su conservación podrían perder la batalla frente a aquellas que fomentan su destrucción

BERNA, SUIZA (7 DE JUNIO DE 2011)— Un exhaustivo estudio sobre la ordenación de los bosques tropicales revela un aumento del 50 por ciento en la superficie de bosque tropical bajo ordenación sostenible en sólo cinco años, pero advierte también que los principales factores impulsores de tal aumento (la creciente demanda de madera certificada y la financiación de iniciativas relacionadas con el cambio climático) podrían tener solamente un impacto mínimo en el largo plazo.

Basado en datos detallados obtenidos en cada uno de los 33 países que, en conjunto, controlan casi la totalidad de las selvas tropicales del mundo y la producción mundial de madera tropical, el informe lanzado hoy por la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT), un organismo con sede en Japón, advierte también que más del 90 por ciento de la zona forestal tropical del mundo continúa sujeto a prácticas de manejo deficientes o no está sometido a ningún tipo de gestión forestal. Y, con respecto al futuro, el informe sugiere que las fuerzas que fomentan la destrucción de los bosques, tales como los aumentos de precios de los alimentos y el combustible, podrían fácilmente vencer a aquellas que promueven la conservación forestal.

La OIMT es un organismo intergubernamental dedicado a promover la ordenación, utilización y comercio sostenible de los recursos de los bosques tropicales. El valor estimado del total global de exportaciones anuales de productos de madera tropical (inclusive trozas, madera aserrada y productos acabados, tales como muebles) de los 33 países productores de la OIMT supera con creces los 20.000 millones de dólares estadounidenses.

Específicamente, el informe “*Estado de la ordenación de los bosques tropicales 2011*” indica que entre 2005 y 2010, la superficie de bosque tropical natural bajo ordenación sostenible de África, Asia, el Pacífico, América Latina y el Caribe aumentó de 36 millones de hectáreas (89 millones de acres) a 53 millones de hectáreas (134 millones de acres), o un área equivalente al territorio de Tailandia. Además, la superficie de bosques de producción de madera sujeta a, por lo menos, algún tipo de plan de manejo (un primer paso crucial en el proceso hacia la sustentabilidad) aumentó aproximadamente un tercio para ascender a un total de 131 millones de hectáreas.

“Desde luego, nos satisface ver el progreso alcanzado en los últimos cinco años, pero todavía representa un adelanto muy gradual y algunos países siguen rezagados”, afirmó Emmanuel Ze Meka, Director Ejecutivo de la OIMT. “Apoyamos totalmente el surgimiento de nuevos mercados para la madera “ecológica” y el reciente movimiento para incluir los bosques en un acuerdo sobre el cambio climático, pero en muchos países, estos adelantos por sí solos no llevarán a un cambio transformacional.”

“La demanda de madera certificada probablemente afecte sólo a una pequeña porción de la zona de bosques tropicales”, añadió, “y los países están adoptando programas relacionados con el cambio climático porque de ese modo esperan generar un monto importante de fondos, lo que podría no concretarse en el nivel esperado.”

Entre los países que han realizado un progreso notable hacia la ordenación forestal sostenible en los últimos cinco años se incluyen Brasil, Gabón, Guyana, Malasia y Perú. Todos ellos pudieron suministrar información útil para el informe: en general, cuentan con políticas, leyes y reglamentaciones forestales progresistas, regímenes de tenencia relativamente claros y un sólido marco institucional, y además la observancia de la legislación forestal en el terreno está mejorando.

Por otro lado, varios otros países (por ejemplo, Camboya, Côte d'Ivoire, la República Democrática del Congo, Guatemala, Liberia y Suriname) han sufrido importantes conflictos en las últimas décadas que han obstaculizado el desarrollo de sus instituciones y la aplicación de las medidas requeridas en el plano local para lograr la ordenación forestal sostenible. En países como Nigeria y Papua Nueva Guinea, la administración forestal carece de los recursos necesarios para supervisar adecuadamente el régimen de ordenación y manejo forestal.

“El informe muestra que menos del diez por ciento de todos los bosques se encuentran bajo ordenación sostenible y que la OIMT prevé que la deforestación continuará”, afirmó Andy White de la Iniciativa para los Derechos y Recursos (RRI). “El informe subraya además que se necesita una reforma de los regímenes de tenencia y medidas de apoyo al manejo forestal comunitario para impedir la pérdida continua de bosques tropicales y el desmonte y explotación a escala industrial, que es causante de la deforestación, pobreza y abuso de derechos humanos.”

El informe es único en su género porque reúne datos detallados de la ordenación y manejo de bosques en cada uno de los principales países productores de maderas tropicales del mundo, que fueron sometidos a una evaluación independiente, tanto de la secretaría de la OIMT como de expertos externos. Todos estos datos fueron completados y verificados con información forestal de una amplia diversidad de fuentes (en particular, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques del Banco Mundial) para ofrecer la evaluación más exhaustiva del estado de la ordenación de los bosques tropicales que se haya realizado jamás.

El proceso REDD y restricciones sobre la madera ilegal

Los bosques tropicales se encuentran bajo una creciente amenaza desde hace varias décadas. Cada año, se desmontan millones de hectáreas de selva tropical con el propósito de abrir paso a la agricultura, ganadería u otros fines no forestales, o se aplican prácticas insostenibles o ilegales de explotación forestal u otros usos inadecuados de la tierra que llevan a su degradación.

En los últimos cinco años, se han realizado nuevos esfuerzos para detener o, por lo menos, aminorar el ritmo de la destrucción forestal. Entre ellos se incluyen las negociaciones mantenidas en los foros mundiales sobre el cambio climático para generar fondos que permitan reducir las emisiones derivadas de la destrucción y degradación forestal (REDD), que comprenden el 10-20 por ciento del total de emisiones de gases de efecto invernadero a escala mundial. Además, se introdujeron nuevas leyes y reglamentos en los Estados Unidos, Europa, Japón y otros lugares para bloquear o, al menos, limitar las importaciones de madera extraída ilegalmente.

La OIMT informa que 26 de los 33 países del estudio están participando en, por lo menos, una iniciativa relacionada con el proceso REDD, en particular, el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques, UN-REDD, el Programa de Inversiones Forestales, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el programa temático REDDES de la misma OIMT y varios programas bilaterales importantes.

“Dado que el aspecto económico del uso de la tierra en el trópico, en general, no favorece el mantenimiento del bosque, ni para su conservación ni para fines de producción, debemos garantizar que se utilicen todas las herramientas posibles para producir fondos que permitan que la retención de los bosques en pie sea competitiva con respecto a otros usos alternativos de la tierra, como la agricultura o la producción de biocombustibles”, afirmó Duncan Poore, uno de los autores del informe, ex Director de The Nature Conservancy (Reino Unido) y ex Director General de la UICN (Unión Mundial para la Naturaleza). “El proceso REDD tiene un potencial considerable, pero es esencial que evolucione para reconocer y apoyar iniciativas concentradas en la utilización sostenible de los recursos forestales tropicales, inclusive la producción sostenible de madera, en lugar de convertirse fundamentalmente en un fondo para la conservación de bosques.”

El informe revela que la campaña en favor de la madera de producción sostenible y origen legal verificado en los mercados de Europa y América del Norte ha estimulado el interés de muchos países tropicales por adoptar sistemas de verificación o certificación de legalidad. Sin embargo, se señala también que en particular la certificación es un proceso costoso que genera un rendimiento financiero limitado, y no todos los mercados exigen la certificación. Dado que los precios de las maderas

tropicales se han mantenido constantemente bajos, cabe preguntarse si la certificación puede ofrecer un rendimiento sobre la inversión lo suficientemente alto como para incentivar la sustentabilidad en la mayoría de los bosques tropicales del mundo.

“En algunos países, estamos viendo, sin duda, una tendencia hacia la elaboración de productos de más alto valor certificados que podría consolidarse con el surgimiento de una “economía verde” y potencialmente ayudar a asegurar un mercado firme para la madera tropical sostenible”, señaló Jürgen Blaser, Jefe del Servicio Asesor, Subdirector de la Fundación Suiza de Desarrollo y Cooperación Internacional y uno de los autores del informe. “Pero incluso en los países más ricos, los consumidores no parecen estar dispuestos a pagar precios mucho más altos por la madera certificada o de legalidad verificada. Además, los precios de la madera, en general, siguen bajos en un momento en que los precios de los alimentos y biocombustibles están aumentando con rapidez. La agricultura siempre ha sido el motor principal de la deforestación, lo cual parece improbable que cambie en muchos países, por lo menos, en el corto y mediano plazo.”

Plantando las semillas del progreso

La mayor parte del trabajo de la OIMT se concentra en los 761 millones de hectáreas de bosque natural categorizado como “zona forestal permanente” (ZFP) por la Organización. La ZFP es la superficie de bosque que los países miembros de la OIMT se han comprometido a retener, ya sea para el aprovechamiento sostenible de madera y otros productos (“ZFP de producción”) o como áreas protegidas (“ZFP de protección”).

En el informe de la OIMT se examina la extensión de la ZFP sujeta a planes de ordenación y se evalúa además si tales planes se están aplicando de manera tal que el manejo del bosque puede considerarse sostenible. En la ZFP de producción, la OIMT clasifica el manejo forestal como sostenible si se determina que la explotación de madera y otras actividades remuneradoras (como la recolección de frutos, nueces y plantas medicinales) no socavan los valores del bosque. En el caso de un área que ha sido declarada ZFP de protección, la OIMT considera que se halla bajo un régimen de ordenación forestal sostenible si tiene límites seguros y un plan de manejo y si no se encuentra bajo una amenaza importante de agentes destructores.

Como parte de su evaluación de sustentabilidad, la OIMT también lleva un registro de la creciente superficie de bosque que ha recibido certificación oficial mediante un proceso de control y evaluación independiente, tal como el sistema de certificación del Consejo de Gestión Forestal (FSC). En general, se ha registrado un considerable aumento en la superficie de bosques certificados, que pasó de 10,5 millones de hectáreas en 2005 a 17 millones en 2010.

El informe de la OIMT documenta un progreso especialmente notable en el proceso de certificación de la región de África, que incluye el rico recurso forestal de la Cuenca del Congo. La superficie de bosques certificados en esa región aumentó de 1,48 millones de hectáreas en 2005 a 4,63 millones en 2010, y la mayor parte del aumento tuvo lugar en Congo (de cero a 1,91 millones de hectáreas), Camerún (de cero a 705.000 hectáreas) y Gabón (de 1,48 millones de hectáreas a 1,87 millones). La superficie de ZFP de producción considerada bajo ordenación sostenible en África Central y Occidental en ese período aumentó de 4,3 a 6,56 millones de hectáreas.

América Latina y el Caribe, la región con la mayor extensión de bosques tropicales del mundo, también registró un progreso significativo. Según el informe, su superficie de bosques certificados aumentó de 4,15 millones de hectáreas a 6,02 millones y, en general, el área de ZFP de producción bajo ordenación sostenible se extendió de 6,47 millones a 9,51 millones de hectáreas. Sin embargo, se registró una reducción en la superficie de bosques certificados en Bolivia (de alrededor de 500.000 hectáreas) y México (de alrededor de 150.000 hectáreas), debido, por lo menos en parte, al alto costo de la certificación, especialmente para las operaciones comunales, en comparación con los beneficios derivados de este proceso en el mercado.

La región de Asia y el Pacífico registró asimismo un aumento en la superficie de bosques certificados, que pasó de 4,91 millones de hectáreas a 6,34 millones. Sin embargo, el área general de bosque considerada bajo ordenación sostenible se mantuvo estable en alrededor de 14,5 millones de hectáreas. Una reducción registrada en la superficie bajo ordenación sostenible en Papua Nueva Guinea contrarrestó el considerable aumento observado en Malasia.

Derechos sobre la tierra: El talón de Aquiles de la sustentabilidad

“Para aminorar o detener la pérdida o degradación del bosque tropical, se necesita desenmarañar la madeja de los reclamos de tenencia planteados en muchas zonas forestales, lo que dificulta los esfuerzos para poner en práctica la actividad forestal sostenible”, afirmó Ze Meka. “Será difícil lograr

la ordenación forestal sostenible si no se asegura la tenencia del bosque de una forma transparente sobre la base de negociaciones entre las distintas partes reclamantes.”

Según el informe, América Latina ha alcanzado el mayor progreso en la resolución del polémico conflicto de la tenencia de los bosques al dar respuesta a los reclamos legales presentados por las comunidades locales y otros actores interesados. Brasil ha adjudicado 106 millones de hectáreas de la Cuenca Amazónica a comunidades indígenas y más del 50 por ciento de los bosques del Ecuador se encuentran bajo propiedad comunal o indígena. Existen también extensas superficies bajo control local en México, Colombia y Guatemala.

África se ha revelado como la región más problemática. Según el informe, en África Central y Occidental se observa una “falta de conexión entre los sistemas jurídicos y los regímenes tradicionales”, lo que dificulta los esfuerzos por mejorar la gestión forestal. Por ejemplo, en Ghana, los bosques “pertenecen” a los jefes tribales pero son mantenidos “en fideicomiso” por el Estado. No obstante, se están efectuando reformas en países como Camerún y Liberia, donde “se observan indicios de que los gobiernos han reconocido el problema y están comenzando a abordarlo”. Con respecto a la región de Asia, el informe menciona conflictos aún no resueltos sobre la propiedad de la tierra en Camboya y en el estado malasio de Sarawak. Sin embargo, también en esta región, algunos países están tomando medidas para abordar los problemas de la tenencia de bosques.

No obstante, el control local por sí solo no es suficiente para mejorar la sustentabilidad. Según los autores del informe, en el largo plazo, con un mayor control a nivel local muy probablemente se pueda mejorar la ordenación forestal, pero se observa también que este enfoque ha ocasionado complicaciones en el corto plazo. El informe revela además que muchas comunidades locales no cuentan con los recursos necesarios para poner en práctica programas de manejo sostenible, especialmente programas de certificación, que en muchos casos suponen “costos relativamente altos y beneficios inciertos”.

###

La **Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT)** es un organismo intergubernamental que promueve la conservación y la ordenación, utilización y comercio sostenible de los recursos de los bosques tropicales. Sus 60 miembros poseen alrededor del 85 por ciento de los bosques tropicales del mundo y representan más del 90 por ciento del comercio mundial de maderas tropicales. La OIMT elabora documentos normativos acordados a nivel internacional para promover la conservación y la ordenación sostenible de los bosques y presta ayuda a los países miembros tropicales a fin de permitirles adaptar estas normativas a las circunstancias locales para llevarlas a la práctica a través de proyectos. Además, la OIMT recopila, analiza y distribuye datos sobre la producción y el comercio de maderas tropicales y financia una diversidad de proyectos y actividades para el desarrollo de empresas tanto a escala comunitaria como industrial. Todos los proyectos se financian mediante contribuciones voluntarias de los miembros, principalmente de los países miembros consumidores. Desde que inició sus actividades en 1987, la OIMT ha financiado más de mil proyectos, anteproyectos y actividades con un valor total de más de 350 millones de dólares estadounidenses. Los principales donantes son los gobiernos de Japón, Suiza, Estados Unidos de América, Noruega y la Unión Europea. <http://www.itto.int/>

La producción del informe *Estado de la ordenación de los bosques tropicales 2011* fue posible gracias al generoso respaldo de los gobiernos de Suiza y Japón, así como del Fondo de Cooperación de Bali de la OIMT.